

EL PROLETARIO



ÓRGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

Dirección y Administración:
Casa del Pueblo
Núñez de Arce, 20

TOLEDO 15 FEBRERO 1928

AÑO III. NÚM. 50
PRECIO, 10 CÉNTS.

La clase trabajadora toledana de luto.

El excelente camarada Alberto Garrido, Presidente actual de la Casa del Pueblo y Director de **EL PROLETARIO**, fallece inopinadamente en la tarde del día 5.

Sin reponernos aún de la impresión producida, nos vemos obligados a coger la pluma para transcribir algo que seguramente no acertaremos a explicar: La muerte de un compañero bueno y abnegado, de un camarada excelente, de uno de los pocos hombres que, desinteresadamente, ponen toda su voluntad al servicio de la causa obrera, aceptando sin protesta todos los sinsabores y todas las amarguras que tal actividad proporciona.

Ha sido un golpe terrible, asestado por la espalda a la organización obrera toledana. Aquí, que tan faltos andamos de hombres desinteresados, de hombres que, como el compañero Garrido, se sacrificaran sin miras egoístas, constituye una verdadera desdicha lo sucedido. Es una pérdida irreparable que lloramos, no sólo porque se trataba de un compañero y amigo querido, sino porque es muy difícil de llenar el vacío que deja.

No sería difícil hacer una biografía del compañero Garrido, pero renunciaremos, porque eran pocos los que no le conocían. Es bastante con decir que jamás se vió libre de cargos en las distintas colectividades de la Casa del Pueblo, cargos que fueron siempre desempeñados a satisfacción de todos y a los que atendía solícito. En la actualidad ejercía las funciones de Presidente de nuestra Casa Social, por ausencia del compañero Carretero, como asimismo estaba encargado de dirigir **EL PROLETARIO**. Además desempeñaba el cargo de Tesorero en la Sociedad de Albañiles y el de Presidente en la de Profesiones y Oficios Varios.

Con todo este bagaje de obligaciones, impuestas por convicción, veíase obligado a no faltar de la Casa una sola noche. Anteponía los intereses obreros a todo lo demás, y ello sin las protestas peculiares en

los que sufrieron alguna decepción.

¡Pobre camarada! ¡Pobre Garrido! Es una sensación tan grande de amargura la que nos embarga al reconocer como realidad su desaparición de nuestro lado, que de ninguna manera, por muchos esfuerzos que hacemos, acertamos a expresar lo que sentimos. Su muerte, por lo inesperada, ha sido un jarro de agua fría arrojada violentamente sobre los que hasta última hora convivimos amigablemente con él.

Descanse en paz el todavía joven compañero, y al dolor que por tan terrible trance pasa la familia en estos momentos, sume el de la clase trabajadora toledana, que también sufrirá las consecuencias del luctuoso suceso.

El curso de la enfermedad y el triste desenlace.

Más breve no pudo ser. He ahí la sorpresa dolorosa de todos. El compañero Garrido hizo cama con lo que creíamos leve dolencia, dos o tres días antes de su muerte. El mismo lunes de esa semana presidía la Junta general de la Sociedad de Profesiones Oficios Varios, sin que nada anormal se le advirtiera.

La enfermedad siguió su curso sin apenas darle nadie gran importancia, y cuando creíamos que ello sería cuestión de pocos días, inopinadamente surge la agravación y sobreviene la muerte inmediata.

En el elemento obrero causó una dolorosa impresión la noticia, que rápidamente se extendió por la capital. Lo inesperado del caso hizo que muchos no dieran crédito a la noticia y se personaran en el domicilio del desventurado compañero, para comprobar lo que era triste realidad.

El entierro.

Tuvo lugar el lunes 6, a las tres y media de la tarde, y no obstante tratarse de día laborable, la clase obrera acudió en masa al llamamiento de la Casa del Pueblo, abandonando el trabajo para rendir el último tributo al camarada querido.

El féretro fué envuelto en la Bandera de la Sociedad de Albañiles, y transportado a hombros de sus compañeros de directiva hasta el mismo Cementerio, al que acudió también gran número de compañeros, que de nuevo desfilaron ante el cadáver.

Le fueron dedicadas tres coronas: Una de la Casa del Pueblo, otra de «La Sociedad Varia a su Presidente» y otra de «La Sociedad de Albañiles a su Tesorero».

¡Descanse en paz el camarada Alberto Garrido, con el que perdemos un gran defensor de nuestras aspiraciones, y un amigo leal, noble y honrado!

Uno que desaparece de nuestro lado

Alberto Garrido.

Fuertemente impresionados todavía por la muerte del que fué nuestro inolvidable camarada tomamos la pluma para trazar unas líneas que casi nos es imposible coordinar. ¡Tal es la emoción que aún embarga nuestro ánimo! ¡Pobre camarada! ¿Quién nos diría que tú, pleno de vida, en quien parecía que los continuos zarpazos de la lucha por la vida no hacían mella dejaría de existir en tan breves momentos? Tu pérdida será irreparable. No fuiste un teórico, es verdad, ni una figura de gran relieve en el campo obrero; pero tenías algo muy tuyo que te hizo acreedor a las simpatías de los obreros toledanos. Fuiste el hombre bueno y generoso que para todos tenías una frase de afecto y de cariño; fuiste el camarada leal incapaz de hacer nada en contra de tus compañeros; fuiste el esclavo de tu deber que hiciste de tu vida llena de fe en la causa de los oprimidos un verdadero apostolado. Tu labor en beneficio de la clase obrera ha sido inmensa, fija sólo de una fe tan grande como la tuya. Lleno de entusiasmo luchaste sin descanso por emancipar a los trabajadores. Cuantas cosas buenas podíamos esperar de tí, y cuanto podíamos aprender de tu actuación.

Los que contigo compartimos la tarea de trabajar por el engrandecimiento de la organización pudimos apreciar de cerca lo que eras y lo que valías.

Pero la muerte, esa estúpida trun-

cadora de vidas, cegó la tuya sin que vieras realizado lo que constituía tu mayor ilusión.

Podemos decir que en tí se daban las dos características principales para ser un excelente luchador: un deseo inmenso de hacer desaparecer el capitalismo, y un gran cariño hacia tu clase. ¡Cuánta bondad la tuya! ¡Cuánto bueno había en tu alma noble y generosa! Todos los adjetivos encomiásticos serían pocos para ensalzar la afabilidad de tu carácter y la bondad de tu corazón henchido de ternura hacia tus compañeros. Descansa tranquilo, camarada, que nosotros continuaremos la obra a la que tú cifrabas todas tus ilusiones, persuadidos de que será el mejor medio con que nosotros honraremos tu memoria y el homenaje más adecuado a tus aspiraciones de redención obrera.

Tú te lo merecías todo, para tí, el tributo de mi admiración sincera y entusiasta.

LEONCIO ESPRONCEDA

EL ADIÓS AL COMPAÑERO

De muy antiguo conocíamos a Garrido. Pero cuando nuestra amistad se estrechó, fué por aquellos tiempos en que en la Sociedad Varia, como socios de propaganda, nos reuníamos sólo seis o siete compañeros que éramos precisamente los que formábamos la Junta directiva.

A partir de éstos instantes, nuestra vida social fué ligada siempre a la del camarada que lloramos, y en la actualidad compartíamos un trabajo que la Casa del Pueblo nos encomendó.

Y hemos de confesar, francamente, que en nuestro camino no encontramos jamás (aparte de una o dos excepciones), un hombre de tan sanas intenciones, un hombre que practicase la lealtad como este la practicaba. Garrido, ante todo y sobre todo, era siempre un fiel ejecutor de lo que sus entidades le ordenaban. Había de suscitarse un asunto para el cual tuviera él un concepto formado, su criterio propio, y sin embargo se manifestaba con arréglo a lo que sus representantes le señalaban. En aquellos casos en que se ponía sobre el tapete un asunto intrincado para el que por

Obreros: Leed y propagad «EL PROLETARIO»

cualquier circunstancia no hubiera podido pedir parecer a sus compañeros de General o Directiva, su imparcialidad se ponía de manifiesto absteniéndose en las votaciones.

Por eso gozaba de ilimitado prestigio y por eso fué elegido unánimemente para desempeñar el cargo de Vicepresidente de nuestro Centro Social, que en la ocasión que esto ocurría era tanto como elegirle Presidente, ya que el efectivo se encontraba ausente por tiempo ilimitado.

Garrido no sabía nada de *ilegalidades*. Las Asambleas las celebraba, cuando actuaba de Presidente, lo mismo en un sitio que en otro, a su debido tiempo. No atrasaba nunca la celebración de reuniones para aprovecharse. Ya hemos dicho que era un hombre leal.

La última Junta que le vimos presidir, fué una Asamblea administrativa extraordinaria convocada por él unos días antes de su muerte, para decidir sobre la falta de pago de las Sociedades.

En ella, se lamentaba de la situación que se le creaba con tal estado de cosas y ponía su cargo a disposición de los reunidos si es que creían que él era un obstáculo para la buena marcha administrativa. Se le veía que pugnaba por no decir clara y terminantemente quién era el culpable, y prefería ser él la víctima.

Así era el modo de conducirse el camarada Garrido. Muchas veces hacía él las cosas, porque su temperamento le impedía mandarlas al que estaba obligado a hacerlas.

Unos momentos, los últimos de su vida social, han sido de amargura por la actitud con él adoptada por los de siempre. Caiga el peso del remordimiento sobre sus conciencias, a ver si en lo sucesivo se conducen mejor con los que sólo están en la organización obrera por convicción, nunca por miedo personal ni por conveniencias malsanas.

Nuestro adiós al compañero, que supo hacer un templo de lealtad en los lugares donde hizo acto de presencia. Aprendamos la lección explicada en su cátedra a través de los

años que consagró a desempeñarla, que ello nos servirá de acicate para aparecer cada día mejores y más perfectos.

E. M. LABBADIA

Divagaciones de un ingenuo

Hoy he necesitado comprarme paño para hacerme un pantalón. He ido, buscando la economía, a un almacén; me han enseñado varios géneros; al fin he aceptado uno en 42 pesetas el corte, ocho pesetas de hechura; total, un pantalón, diez duros.

No ando muy sobrado de numerario, y este obligado dispendio de 50 pesetas me ha hecho reflexionar e indignarme. Mis reflexiones seguían el siguiente sendero:

Este paño de Tarrasa, que este comerciante me ha vendido, le ha costado, en su punto de origen, a 8,95 metro; cargándole un 5 por 100 de transporte, se lo han puesto en su almacén a 9,90; me ha cobrado a 36. Consecuencia rápida y espontánea: esto es un robo, no hay derecho; seguramente que este comerciante paga una renta por su local que recarga ese género en un 100 por 100; que por gasto de luz, contribución, dependencia, etc., vuelven a recargarlo en un 200 por 100. Bien, ¿pero a mí qué me importa todo eso?

El hecho cierto e irritante para mí subsiste. Yo podía haberme hecho ese pantalón en 20 pesetas, y tengo que desembolsar 50 para que este comerciante pague una exorbitante renta de su local, pague sus contribuciones, etc., etc., y viva con más comodidades que yo; las reflexiones por este sendero se ramifican y van del sastre al zapatero, al tendero, al cafetero, al casero, y así hasta el infinito; y el caso es que no puedo dejar de pensar, al mismo tiempo, en la noble profesión del comercio, en la circulación de la riqueza, base de engrandecimiento; en la noble y meritoria labor que estos beneméritos ciudadanos ejecutan para facilitarnos los comestibles, los bebestibles, nuestras

ropas... Verdaderamente, acabo de pensar, si yo hubiera tenido que ir a Tarrasa por el paño, me hubiera costado el pantalón algo más que cincuenta pesetas; pero ¡lo que es la ingratitud humana!, a pesar de esta reflexión tan justa, no puedo desechar mi irritación contra ese noble comerciante.

¡Paz Universal! ¡Conferencia del Desarmel! ¡Sociedad de las Naciones!

A mí, temperamento pacifista, me rebosa el optimismo. Por fin se acabarán las guerras, la fraternidad universal será un hecho entre los humanos; pero entre este optimismo hay como un velo de sombra que oscurece mi júbilo. Es un hecho ya lejano, si no por el tiempo transcurrido, sí por la velocidad del olvido.

No hace aún unos meses que una tribu gitana ha estado, bastante tiempo, alimentándose con carne humana. Asusta pensar hasta qué grado de ferocidad puede llegar el hombre fiera atosigado por el hambre. Lo más paradójico de este monstruoso suceso es que se los comían guisados con patatas. Y yo me pregunto: Pero ¿no podían haberse agenciado un número mayor de tubérculos en sustitución del *roastbeef* humano? Y si éste satisfacía más su gula, ¿por qué no procurárselo donde esa mercancía debe de estar al alcance de cualquier antropofaguito, y sin responsabilidad? China, Rusia, Nicaragua, etc. etc., ¿Qué hubiéramos dicho si en la Guerra Europea hubieran ido detrás de los ejércitos unas cuantas tribus de éstas! Seguramente que nos veríamos confusos para contestarnos a la siguiente pregunta: ¿A quién alcanzará en un mayor grado la acepción de ferocidad: al que mata la caza o al que se la come?

Moraleja.—En una civilización en que aún llega a darse por hambre el antropofagismo aunque éste se dé en unos ejemplares exóticos, ¿es posible hablar de paz universal?

EMILIO GARCIA.

*Este número ha sido
revisado por la censura.*

Sanción gubernativa

Por la primera autoridad de la provincia, le ha sido impuesta una multa de quinientas pesetas a nuestro compañero de redacción Mariano García.

Necrológicas.

Una circunstancia imprevista, cual es la de haberse extraviado el original y no haberlo notado a tiempo, nos impidió dar cuenta en nuestro último número del fallecimiento del señor D. Cipriano Martín de la Flor, padre de nuestro compañero de redacción Eugenio Martín Labbadia.

Reparamos hoy la falta, haciendo constar el sentimiento que nos produce tan sensible pérdida y reiterando nuestro pésame a la familia del finado.

—También falleció el 31 del pasado, a la edad de setenta y dos años, el compañero Manuel Ortiz.

En nombre de la Sociedad de Carpinteros, a la que el finado perteneció, y en el nuestro también, testimoniamos el más sentido pésame a la familia por la muerte del querido compañero.

—También ha fallecido el joven Leandro Gómez, suscriptor de nuestro periódico.

Reciba igualmente nuestro pésame sincero la familia del finado, a la que acompañamos en su justo dolor.

¡QUÉ CINISMO!

El "sapo" se hizo penitente.

Un heraldillo redomado, con la astucia de su dueño y señor, pretendió engañar con un nuevo truco a la opinión porque creía que aún quedan algunos por conocerle.

No te esfuerces en querer justificarte; todos los hechos de tu vida no tienen sino las más feas acciones inspi-

Casa "PACOLE"

GRAN RESTAURANT
Servicio esmerado,
a la carta
y por cubiertos.

Plaza de Barrio Rey, núm. 10
TOLEDO

PLATERÍA

SANTOS TORDERA

Se hacen toda clase de trabajos en oro, plata y platino a precios muy económicos. Grandes existencias en objetos relacionados con el ramo de platería.

Zocodover, 20 (bajo los Soportales)
TOLEDO

FABRICA Y ALMACÉN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Manuel Nevot

Fábrica: Carretera de Aranjuez.
Teléfono 491

Despacho: Arrabal, núm. 16.
Teléfono 281

Rasilla hueca.—Bloques huecos.—Ladrillo hueco.—Ladrillo italiano.—Froga.
Tejas.—Baldosas.—Baldosones.—Cementos.—Cal morena.—Cal blanca.
Baldosín Hidráulico.—Azulejos.—Tuberías.—Baldosín de ariza.
Baldosín corriente.—Yesos.

Todo este material es elaborado por procedimientos mecánico, haciéndose su cocción en horno HOFFMANN de fuego continuo.

radas siempre en propios ideales de medro, de egoísmo, nunca en provecho de los demás aunque te hayas enmascarado, apareciendo como un sacrificado por las clases menesterosas y trabajadoras, pues hasta tu propia naturaleza te desdice de toda tu embustería, y tu barriga aumenta de día en día, por la vida regalada y de sosiego que llevaste a expensas del trabajo de los demás, y ha llegado el momento de que todos te conozcamos, y se te acaben tus compadrazgos para escalar puestos que te produzcan beneficios y gabelas, cobrando a buen precio tu silencio so pretexto de pasar inadvertido de los hechos porque tu conveniencia está antes que los demás, vendiendo tus ideales alardeados tantas veces para convertirte en un verdadero INDUSTRIAL; y si antes fuiste pernicioso para los trabajadores porque tu política propia para sí aparecía para redimir a aquellos, lo que no era sino una farsa, pues perseguías hacerte una figura para explotar favores y conquistar beneficios; y ahora como entonces eres perjudicial, porque por tu provecho malbaratas lo que hasta aquí ha sido una industria bien pagada llegando a que tus procedimientos ruines hagan que el obrero tenga que ser mal retribuido, ¿es esta tu obra redentora?; la farsa del pasado para medrar, al encubrimiento de ahora a costa del ahogo del obrero llevándole a una vida de necesidades y miseria.

Mas como adviertes que se desmorona la obra que solamente cimentada con la farsa, porque es natural que no tenga la solidez debida, recurres a subterfugios que pueden ocultar tu condición reprochada, e invocas a Dios manoseando una frase divina que, indudablemente, no eres merecedor de emplear, puesto que Dios acoge los actos de contricción, pero no los de embusteros y judas.

¡¡Recoja, recoja la maleta y a otra parte con sus embusterías!!

LUNES SIN TRAMPA

Importante Junta general de la Mutualidad obrera.

El día 5 del corriente fué celebrada la Junta general ordinaria de la Mutualidad obrera de la Casa del Pueblo.

En primer lugar fueron leídas el acta, la Memoria anual de Secretaría con la gestión del consejo y las cuentas del segundo semestre de 1927, que fueron aprobadas.

Se acordó que continúen desempeñando los cargos los mismos compañeros.

Se accedió a la petición de socorros que hacía un socio mutualista, caso no previsto en el Reglamento.

Se acordó establecer el servicio de

dentista en la Mutualidad, condicionado.

Asimismo fué acordado establecer el servicio de Rayos X para los socios y familias.

Se discutieron otros asuntos de menor interés.

Por lo acordado en esta Junta de la Mutualidad obrera, palpablemente se ve que esta entidad se eleva más todavía, por si no lo estaba ya suficientemente, sobre todas las de su clase que funcionan en Toledo.

A los muchos beneficios que se concedían, se agregan dos importantes: el de dentista y Rayos X, aparte de otros que se dejaron para discutidos en otra reunión, como por ejemplo, el de abonar los específicos que los mutualistas precisen.

La Mutualidad obrera concede a sus socios hoy los beneficios siguientes:

Asistencia médica y de practicante para el asociado y toda la familia.

Productos farmacéuticos.

Cincuenta pesetas por defunción del socio o su compañera.

Socorro diario de tres pesetas para el socio que cause baja por enfermo.

Servicio de comadrona o gratificación si no la hubiera, para la esposa del socio.

Consulta diaria en la clínica-consultorio para los socios y familias.

Servicio de Rayos X para el socio y familia.

Idem de dentista para el íd. e íd.

Por los beneficios expuestos, no cabe dudar que la Mutualidad obrera es la mejor entidad de socorros, y una prueba de ello es que el número de asociados aumenta considerablemente.

Apresúrense a pedir el ingreso los que no pertezcan, previniéndose contra los estragos que las enfermedades causan en las familias proletarias.

A reir un rato.

La cosa sería para morir de risa, si no fuera porque encierra una triste realidad: El ridículo que la Casa del Pueblo hará por lo pronto, con lo acaecido en la última Junta administrativa.

Nada menos que a D. Julio Rubio, individuo expulsado de la Sociedad de Albañiles, pero que no obstante esto sigue en otra entidad, se le ha nombrado PRESIDENTE de la Casa del Pueblo, POR UN VOTO DE MAYORIA.

Para ello, se apeló a medios ilícitos y chanchullos sin cuento. Baste decir que para lograr ese objeto, este individuo ha tenido que saltar por encima de un cadáver y por la libertad de un compañero. Ha llegado al extremo de asaltar una Secretaría haciendo uso de un sello falso; una cosa parecida a lo que hizo con la cartilla de ahorro de la Sociedad de Agricultores cuando fué Tesorero.

Con todo y con eso, y para que los lectores se den cuenta, y no crean que es que la mayoría le ha hecho Presidente a este grullo de Mazarambroz, diremos que la elección se verificó de la siguiente forma: Cada Sociedad emitió un voto; así es que, ocho Sociedades pequeñas, algunas de 10 socios, imponen su criterio sobre siete, entre las que están las de Agricultores, Albañiles, Zapateros, etc.

Además, el grullo de Mazarambroz se llevó el voto de la Sociedad de Camareros no obstante protestar el Secretario de dicha Sociedad, que se hallaba presente, diciendo que su Junta no había acordado votar. Como este compañero no era Delegado, no pudo hacer valer su opinión. Estaba por encima uno que no era del gremio de Camareros.

También la Sociedad de Tipógrafos votó. De esta Sociedad es el amo el conserje, o sea el portero, y para llevar a cabo estos procedimientos, sin contar con Juntas ninguna, que nunca se celebran, se están dando de baja bastantes compañeros de esa Sociedad, cansados de ser juguete de lo que quiera hacer un señor que no tiene derecho ni a pertenecer a la Sociedad.

Es para descacharrarse a reir. Lo malo es que esto es hacer el ridículo la Casa del Pueblo.

Respecto a las Bases del conserje, en vista de las dilaciones y las martingalas que este señor se busca para no cumplirlas y saltárselas a la torera, siete u ocho Sociedades, las que más pagan en la Casa por ser más numerosas, anunciaron que a partir de este mismo mes no pagarán lo que las corresponde por conserje, pues no hay derecho a pagar a quien no se le ve por la Casa del Pueblo, y si en una industria que tiene. ¡Vamos, que un portero de Casa del Pueblo ser industrial!

¡Y luego se alardea de moralidad!

MARIANO GARCIA.

Sobre la unidad sindical.

Tiempo hace que se viene batallando en la prensa netamente obrerista con que el proletariado ha podido contar desde el año 1920 hasta la fecha (*La Antorcha, La Batalla, Lucha Social* y recientemente *Heraldo Obrero*, órgano de los sindicatos unitarios de Cataluña), sobre problema tan transcendental como es el de la unidad sindical.

Cuantas veces se escribió sobre este tema, se hizo de una manera clara y concreta, según nuestro entender en la manera de interpretar problemas de esta naturaleza, para que en momento alguno se hallan podido atribuir intenciones que no han tenido ni dar a esta cuestión carácter y significación distinta de la que en realidad no ha llegado a tener.

Pero no está demás que los que hemos comprendido lo importante que sería la unificación de las fuerzas proletarias en un solo organismo obrero nacional, sin tener para nada en cuenta la ideología de cada cual, volvamos a insistir sobre el mismo tema.

Tantas cuantas veces se ha intentado llevar al seno de la organización obrera asunto como este, se le ha querido dar una interpretación torcida y confusa por los socialistas y anarquistas. Los señores representantes de los organismos obreros nacionales, bien acomodados por cierto, a costa de los intereses de los trabajadores, han tratado en la prensa o en público alguna vez que otra este asunto, pero con intenciones malsanas, impropias de trabajadores.

Sin estudiar, sin meditar ni querer comprender las causas ni motivos. El por qué la descomposición reinante, hoy día, en los cuadros obreros. Ni una sola razón han expuesto jamás en sus manifestaciones, acerca del por qué no es posible la unidad sindical, ni han aportado ningún elemento de juicio que justifique su oposición. A falta de razones y de argumentación, los líderes socialistas y anarquistas pretenden encubrir la contradicción que existe entre llamarse defensor de los intereses proletarios y oponerse a que el proletariado cuente con un organismo nacional más eficaz y más sólido que les sirviera para algo. Siempre se han valido de unos cuantos trucos, subterfugios y habilidades que en discursión honrada, amplia y abierto, al más ligero razonamiento serían echados abajo.

La clase obrera debiera darse cuenta exacta de estas cosas, y percatarse de la perniciosa labor de los mandarines obreros. Se oponen sistemáticamente a que nos unamos porque quizá de esa manera serán descubiertas públicamente sus malas acciones.

Hay que hacer descender de los pedestales a los *chupópteros*, que será la única forma de que la clase obrera se unifique. Ver si no lo que pasa en alguna Sociedad de esta Casa del Pueblo, que se desmorona, por culpa de quien, dispuesto a mantener un prestigio perdido, apela a todos los procedimientos, por sucios que sean, para seguir en puestos que no le corresponden, de hecho y de derecho.

El proletariado debe trabajar de firme porque la unidad sindical sea un hecho, apartando si es preciso, a esos lementos (llamados *tripones*), peligrosos siempre, a los que no les conviene por si acaso esto pudiera traer consigo una aminoración en lo que a costa nuestra perciben.

La unidad sindical es necesaria, a pesar de lo que digan en contra los social-vividores.

M. G. C.

MONTES

La Casa de las MEDIAS

BELÉN, NÚM. 3 TOLEDO TELÉFONO 548.

Todos los días artículos «RECLAMO». Compre

Ud. en casa MONTES y se ahorrará dinero.

Mercedería. - Bisutería. - Perfumería.



ALBERTO MARTIN LOPEZ

PRACTICANTE

SIXTO RAMÓN PARRO, 21 Y 23.

TELÉFONO 357.—TOLEDO



JUAN SANCHEZ SOLOMANO

Establecimiento de carbones vegetales y minerales.

Especialidad en cisco, picón :- y erraj para braseros. :-

CARBÓN brezo verdad y leña cachada.

ACELERADOR FENIX Producto para aves y ganano.

CALLE DEL ANGEL, 15.-TOLEDO SE SIRVE A DOMICILIO

Cosas que pasan.

Lo que ha pasado es iriste. Por esta vez, han de perdonarnos los lectores que hagamos dejación de nuestros principios. Son unos momentos estos en que el ánimo no está para otra cosa que para llorar la desgracia irreparable ocurrida al compañero bueno, noble y desinteresado, que se llamó Alberto Garrido.

Pensar en que no hemos de verle más, en que no hemos de escucharle los relatos que hacía de sus hechos políticos juveniles, en aquellos instantes de efervescencia republicana, es algo que nos pone tristes y nos incapacita para hacer las «Cosas que pasan» como de costumbre.

¡Qué distinto el dolor nuestro al de aquellos que han hecho de esta desgracia un vil negocio, apareciendo cínicamente con la máscara de la hipocresía! En la muerte de un compañero mil veces estimable, han encontrado algunos un rayo de luz que han aprovechado sin escrúpulo.

Pero no confíen los rufianes, porque no gozarán tranquilos lo que a costa de un compañero muerto y otro encarcelado consiguieron. Encontrarán muchos obstáculos en el camino, ¡qué duda cabe!, y unido esto al peso del remordimiento, les hará muy pronto arrepentirse de lo hecho.

Y no es que pretendamos acusar a nadie. Comprendemos que toda lo trae la mano negra, esa mano negra que constantemente manipula para lanzar a unos contra otros, mientras ella esconde los dedos tras la cortina.

¡Pero qué se va a hacer! Lo que importa es que llegue pronto el momento, que llegará, tardando poco o tardando mucho, en que esa mano sea cortada de una vez, en cartujo a los instantes de amargura que a última hora proporcionó al compañero Garrido. En tanto no llegue ese momento, la paz no será posible.

Nosotros, de una forma o de otra, continuaremos laborando, tenaces, porque a serlo aprendimos del compañero Garrido. El nos enseñó a no desfallecer, aunque sean muchas las contrariedades que se sufran, y procuraremos desarrollar su táctica honrada y leal, frente al modo de proceder de los hampones más duchos en meter duros en sus bolsillos que en defender a los trabajadores.

EUGENIO

Virgilio Carretero Maenza
ABOGADO

Consultas de 11 a 2

CALLE DEL CARMEN, 33.—TOLEDO

MURMULLOS

¡¡Nicomedes...!!

—¡No me llames, no! Si hemos perdido las amistades.

—¡Pero, hombre! Y eso, ¿por qué?

—Demasiado lo sabes. Siempre me han gustado los hombres serios, y en ese concepto te tenía yo a ti, Perico; pero he visto que no lo eres.

—De verdad que no te comprendo.

—Pues si no me comprendes, yo te lo haré comprender. El otro día me dijiste que el Sr. Sierra el comerciante, si había repartido efectos en el Comedor de Caridad, era porque había descontado cierta cantidad a los que les había tocado la lotería de su casa, dándose luego postín a costa de los demás. Y eso no es verdad.

—Hombre. Lo que yo había oído.

—Pues si lo habías oído, no debías haberlo lanzado hasta no haber comprobado la verdad. El hecho no ha sido ese. Ciertamente es que el Sr. Sierra percibe algo del que lo quiere dar, con motivo de haber tocado la lotería en su casa, pero ese algo lo tiene en depósito hasta tanto no termine de pagar a todos los que llevaban participaciones. Cuando termine, entonces hará con ello algo benéfico. Pero lo que él dió en el Comedor de Caridad, no tenía que ver nada con esto, ¿sabes tú?

—Sí, sí. Está bien. Yo, ya te digo, lo oí y te lo dije, aunque la verdad, me extrañaba porque D. Tomás es un hombre serio.

—Claro que lo es. De forma que en lo sucesivo, si quieres conservar mi amistad, tienes que ser algo más formal y enterarte bien de los hechos que me cuentas. Ya sabes que nuestra conversación la oye mucha gente y no es cosa de desprestigiarnos.

—Procuraré complacerte.

Y ahora, no estaría demás que suspendiéramos nuestro murmullo, imponiéndonos, no un minuto, sino unos días de silencio, en homenaje a nuestro desgraciado compañero.

—Ni una palabra más. Hasta otro día.

—Adiós, Perico.

FANTOMA

INFORMACION SINDICAL

Convocatorias - Reuniones
Acuerdos.

SOCIEDAD DE CONFITEROS. Celebró Junta general el 12 del pasado Enero.

Se aprobaron el acta de la Junta anterior y las cuentas correspondientes los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre.

Fue leída la correspondencia, entre la que se encuentra la solicitud de un aprendiz de nuevo ingreso, sobre la que recayó el acuerdo que sean preferidos los hijos de socio o familiares de éstos hasta tercer grado.

Respecto a la elección de cargos, fue acordado el que continúe la misma Directiva.

Fue acordado enviar el importe del cuarto trimestre a la Federación, como asimismo el importe de la subvención a *El Socialista*.

En cuanto se refiere al asunto de las Bases porque ha de regirse el Conserje de la Casa social, es acordado abstenerse de toda manifestación oficial.

Fueron hechos varios ruegos y se levantó la sesión.

PROFESIONES Y OFICIOS VARIOS.—Se reunió en Junta general el día 30 del pasado, bajo la presidencia del compañero Alberto Garrido.

Se aprobaron el acta y las cuentas.

La Directiva quedó en la forma siguiente: Presidente, Garrido; Vicepresidente, Alonso; Secretario, Muñoz, Idem 2.º, Rubio; Tesorero, Ortega; Contador, Villarrubia; Vocales, Arellano, Díaz y Aguado.

Se acordó convocar a una Asamblea del ramo de construcción, para ver el medio de cortar en los posible las denuncias de algunos contratistas.

Fue acordado también que una Comisión fuera a Madrid a visitar al compañero Carretero.

SOCIEDAD DE ZAPATEROS.—Se reunió el 28 del pasado.

Se aprobaron el acta y las cuentas.

Asimismo se aprobó la gestión de la Directiva en cuanto al suministro de materiales asociados, y se acordó que continúen los mismos compañeros desempeñando los cargos.

Se discutieron otros asuntos de menos interés.

SOCIEDAD DEL HIERRO Y DEMAS METALES.—La Junta general de esta Sociedad se celebró el día 8.

Se aprobaron el acta y las cuentas y

se eligió nueva Junta Directiva, que quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, Vicente Sánchez; Vicepresidente, Francisco Pérez; Secretario, Eduardo Blasco; Secretario 2.º, Julio Sillero; Tesorero, Manuel Rivas; Contador, Cecilio Gálvez; Vocales, Leoncio Espronceda, Francisco Fernández y Francisco Baeza.

Fueron discutidos otros asuntos de menor interés.

También celebraron Junta los Tramoyistas, el día 26, y Agricultores el 31.

Acontecimiento editorial.

En este mismo mes, empieza a editarse en Barcelona una colección de volúmenes, bajo el título de «Figuras de la Revolución francesa», de la eminente escritora MARGARITA LECLERC que, en breve tiempo, ha conseguido una popularidad inusitada haciéndose acreedora de ser llamada la «mujer de pluma de oro», recorriendo su nombre toda España, adentrándose en Francia y adueñándose de América.

El plan que con esto se proponen los editores no podrá ser superado y quedará como grandioso monumento literario e histórico que inmortalice el nombre de la eximia MARGARITA LECLERC.

Las «Figuras de la Revolución francesa» comprenden 120 volúmenes de más de 200 páginas cada uno formando diez series de doce volúmenes, donde la genial escritora estudiará todas las figuras que, en la épica Revolución francesa, ofrendaron sus vidas en aras de un ideal de justicia y de bondad.

Condiciones de la suscripción

Aparecerá, por lo menos, un VOLUMEN mensual a partir del mes de Febrero de 1928, en papel especial, elegante cubierta, impreso en los acreditados talleres Ciarasó, de Barcelona.

El precio de la primera serie, que actualmente se imprime, será de 30 pesetas los doce volúmenes, a razón de 2'50 pesetas cada uno. La suscripción puede hacerse también por volúmenes sueltos, en cuyo caso, el precio a abonar por cada uno de ellos será el de tres pesetas. Los de fuera de Barcelona abonarán los gastos de envío.

Al fijar este precio excepcional, lo hace con el exclusivo objeto de que se popularice rápidamente en toda España.

Es seguro que el éxito acompañará a la empresa y que nadie dudará en prestar su apoyo a la genial escritora.

Los que deseen suscribirse a estas interesantísimas ediciones, pueden dirigirse a calle Cortés, 282, principal, Barcelona. (Ediciones MARGARITA LECLERC).

J. AYALA, IMPRESOR, SUC. DE LARA

ZAPATERÍA
LUDENÑA
CALZADO DE LUJO

Plaza de la Ropería, núm. 1

Taller de Herrería y Cerrajería
DE RAMÓN DEL CERRO
CALLE DEL LÓCUM, 15

Se ejecutan toda clase de trabajos concernientes al ramo, a precios sumamente económicos.

SE ALQUILA

un local (planta baja), en la calle de Núñez de Arce, núm. 20. Razón Casa del Pueblo.

Frutería y Cacharrería

JESÚS DÍAZ GUTIÉRREZ

Calle de la Sillería, 25

TOLEDO

La Casa que más barato vende los Plátanos
Visítanla y se convencerán.

Si no ha probado

el Café marca
"REY WAMBA"

Hágalo, que es el mejor.